

## Elogios olímpicos en La Habana

Thomas Bach y Neven Ilic inauguraron la pista sintética del Estadio Panamericano

Por RAFAEL PÉREZ VALDÉZ



Thomas Bach (al centro), Neven Ilic (a su lado a la izquierda de la foto), y Roberto León Richard, presidente del Comité Olímpico Cubano, durante el corte de la cinta que dejó inaugurada oficialmente la pista sintética. MÓNICA RAMÍREZ.

**E**L presidente del Comité Olímpico Internacional (COI), Thomas Bach, fue un excelente esgrimista. Ahora en La Habana sabía muy bien que tendría que apelar otra vez a las técnicas de parada y riposta cuando hablara con la prensa nacional e internacional.

Lo decimos por la presunta participación de competidores de Rusia y Belarús en los Juegos Olímpicos de París 2024, la que se ha condicionado por la situación bélica con Ucrania, pero retomamos con el tema origen de la visita.

En el encuentro que tuvo lugar en el Estadio Panamericano de La Habana, Bach, un abogado alemán de 69 años de edad, campeón en florete por equipos en los Juegos Olímpicos de Montreal 1976 y los Campeonatos Mundiales de Buenos Aires 1977, elogió más de una vez al deporte cubano, con alegría y respeto, y en buen español.

En las mismas instalaciones, ubicadas en el municipio de La

Habana del Este, donde se inauguró el pasado 3 de marzo, de forma oficial, una pista sintética, Neven Ilic, titular de Panam Sports, organización que dirige el deporte en América, también reconoció nuestros éxitos.

El dirigente deportivo, de nacionalidad chilena, jugó un importante papel en la donación de la nueva pista, en uso desde 2019, que fue propiciada a través del Programa Solidaridad Olímpica.

Ilic se motivó a gestionarla tras ver el mal estado de la anterior, valorando la tradición del atletismo y el potencial deportivo de Cuba.

Bach, camisa blanca de mangas largas, para protegerse del sol y el calor, expresó: “Gracias, me encuentro impresionado por el compromiso de Cuba con el deporte. Mucha suerte en los Juegos Olímpicos de París 2024 y en los de Los Ángeles 2028”.

Y agregó: “Los logros del deporte cubano no son solo en medallas, sino en la educación

de sus protagonistas, la salud, la colaboración también con otros países”.

Luego dijo: “Todavía es demasiado pronto para hablar de cualquier tipo de boicot en París”.

La presión no solo la tiene el COI. El presidente de Francia, Emmanuel Macron, no se había referido a mediados de marzo a la petición de Ucrania de vetar a los rusos y bielorrusos. Por su parte, la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, sí descalificó su asistencia.

El Comité Olímpico de Rusia considera que sus deportistas deben poder presentarse sin restricciones.

Bach envió una carta al Comité Olímpico de Ucrania señalando que es “extremadamente lamentable” que esa nación esté presionando a otras para que los boicoteen.

A pesar del sol y el calor se le vio sin apuro: recorrió toda la pista, habló con los presentes, tuvo toda la paciencia cuando le solicitaron fotos; también obsequió pines distintivos del COI.

En la intensa jornada de su adiós, Bach, en el habanero Palacio de las Convenciones, entregó al mandatario cubano Miguel Díaz-Canel Bermúdez la Medalla de Oro del COI, por su respaldo al movimiento olímpico internacional.

Díaz-Canel consideró un honor recibirlo y reiteró el compromiso de Cuba con el movimiento olímpico internacional. El deporte puede tender muchos puentes, dijo.

Sí, a Thomas Bach se le vio feliz en Cuba.